

EL VOLUNTARIADO DE LA PS-CARITAS PARROQUIAL

dando gratis lo que gratis
hemos recibido

07
CEPAS
ECUADOR
2008



GRATUIDAD Y EXPERIENCIA CRISTIANA

“Den gratis lo que han recibido gratis” (Mt 10,8). El esfuerzo no remunerado y generoso por transmitir el Evangelio es constitutivo de nuestro ser Iglesia.



Lo que hoy denominamos “compromiso voluntario” se sitúa en una larga tradición eclesial de iniciativas espontáneas por construir en la tierra una fraternidad inspirada en el “Padre Nuestro”.



El voluntariado cristiano es la expresión de una fe adulta, que busca construir la civilización del amor. Refleja una profunda sensibilidad por la dignidad humana, un deseo de mejorar las condiciones de vida de los grupos y personas débiles, una preocupación por lograr una sociedad mejor integrada.



VOLUNTARIADO QUE PARTICIPA EN LA MISIÓN EVANGELIZADORA

Junto con (1) **la transmisión de la fe** y (2) la **celebración de la vida** en la liturgia, (3) la **acción caritativa y social** forma parte esencial de la misión evangelizadora de la Iglesia.



La PS-Caritas es un modo concreto de desarrollar esta tercera dimensión de la vida cristiana. Existen otras formas de desarrollar el compromiso social pero la Iglesia nos propone ésta como una forma valiosa y contrastada de organizar y coordinar los esfuerzos caritativo-sociales de la comunidad en el ámbito parroquial y diocesano.



Tanto el desarrollo institucional de la PS-Caritas como la experiencia individual y comunitaria de sus voluntarias/os deben enraizarse en el deseo de evangelizar, de anunciar la Buena Noticia de un Reino que ya está entre nosotros pero que quiere acrecentar su influencia humanizadora.



VOLUNTARIADO QUE ACTUA ORGANIZADO

Ser voluntaria/o de PS-Caritas es, ante todo, una opción personal de vida pero también supone participar en un equipo que, por encomienda de la comunidad cristiana, presta servicios concretos a personas que los necesitan.



La acogida afectuosa de las personas que solicitan un apoyo de la comunidad cristiana, la participación fiel en un proyecto específico que responde a una necesidad detectada por la comunidad, el contacto cercano y directo con los pobres..., este es el tipo de actividades que, lógicamente, motivan a los voluntarios/as de Caritas y ocupan la mayor parte de su dedicación.





Pero la PS-Caritas es algo más que el proyecto concreto donde yo colaboro. Supone también un esfuerzo comunitario organizado: animamos el compromiso de la comunidad cristiana, trabajamos coordinados y en sintonía con otros grupos en la parroquia, en la zona, en la vicaría, en la diócesis, en el marco de reflexiones y estrategias que pueden ser incluso nacionales o internacionales; participamos en encuentros y asambleas; aportamos nuestras experiencias, nuestras críticas y aprendemos de otros; recurrimos a los servicios centrales, diocesanos o nacionales, buscando coordinación, asesoría y apoyos puntuales, al tiempo que compartimos la riqueza de nuestra experiencia.

En todo caso la PS-Caritas no puede nunca convertirse en una mera organización prestadora de servicios. Por encima de la eficacia, de los éxitos y de los fracasos, no podemos olvidar que los voluntarios/voluntarias de PS-Caritas no actuamos en nuestro nombre. Nuestra acción solo tiene sentido como signo de la salvación realizada en Cristo: El nos inspira gestos y palabras oportunas; El nos señala nuevas fronteras de justicia y fraternidad; El, nuestra esperanza, nos ayuda a sostener la esperanza de los pobres.



VOLUNTARIADO ENRAIZADO EN LA VIDA COMUNITARIA

Aparecida “valora el desarrollo que ha tenido la Pastoral Social, como también la acción de Caritas en sus varios niveles y la riqueza del voluntariado en los más diversos apostolados con incidencia social” (AP 99).

Colaborar con la PS-Caritas parroquial es un modo de participar activamente en la vida de la comunidad, realizando las obras de Jesús y desarrollando así un aspecto esencial de la vida de la Iglesia.



El trabajo en el ámbito caritativo y social se alimenta de la oración y de la escucha de la Palabra, de la celebración litúrgica en comunidad; al mismo tiempo, se proyecta hacia esas dimensiones. Por eso es muy importante cuidar las relaciones con el resto de grupos y miembros de la parroquia, aspirando a gozar “de la simpatía de todo el pueblo” (Hch 2,47).



Fortalecidos en la fe compartida, los colaboradores/as de PS-Caritas juegan un papel muy importante en la vida comunitaria: son la memoria y la voz de nuestras hermanas y hermanos más débiles en medio de nuestras parroquias, en los encuentros de zonas y vicarías, en los proyectos pastorales de la diócesis.



Pero la labor del voluntariado también se proyecta hacia fuera: al barrio, al pueblo, al conjunto de la sociedad. En esos ambientes su compromiso por restaurar la dignidad de las personas y de la sociedad entera, se convierte en testimonio de la fuerza salvadora de un Evangelio que quiere ser buena noticia para todas/os. De ese modo la PS-Caritas se hace en muchos lugares rostro creíble de la salvación recibida en Jesucristo.



VOLUNTARIADO QUE RENUEVA SU VIDA DE FE

Colaborar en la PS-Caritas puede ser también una experiencia honda, capaz de remover los cimientos de nuestra vida cristiana.



Muchos voluntarios resumen su experiencia con estas palabras u otras similares: “La relación con los pobres me ha interpelado profundamente, ha modificado mis convicciones, mi talante, mis sentimientos e incluso mi estilo de vida.”





Participar en un programa de PS-Caritas no solo afecta a nuestras dedicaciones. El contacto con el sufrimiento transforma siempre el corazón. La experiencia de la auténtica compasión nos mueve, nos renueva como personas y como comunidad. Nos acercamos a la PS-Caritas pensando que vamos a dar y poco a poco nos damos cuenta de que recibimos más de lo que damos.

¿"SIERVOS INÚTILES" O ANSIOSOS DE RECONOCIMIENTO?

Jesús nos provoca y nos hace pensar sobre la motivación de nuestro trabajo voluntario al llamarnos "siervos inútiles" (Lc 17,7-10).



Hoy abundan los "siervos ilustres", encadenados a poderosos señores, muy convencidos de la importancia de lo que hacen. Por el contrario, escasean los "siervos inútiles." Los necesitamos con urgencia: "siervos levadura" que humildemente fermentan la masa, voluntarios de lo callado, servidores del amor fiel y cotidiano, creyentes que han entendido lo que no todos entienden: que la relación con Dios está bajo el signo de la gratuidad y nada tiene que ver con la búsqueda de méritos (Mt 6,1-4).

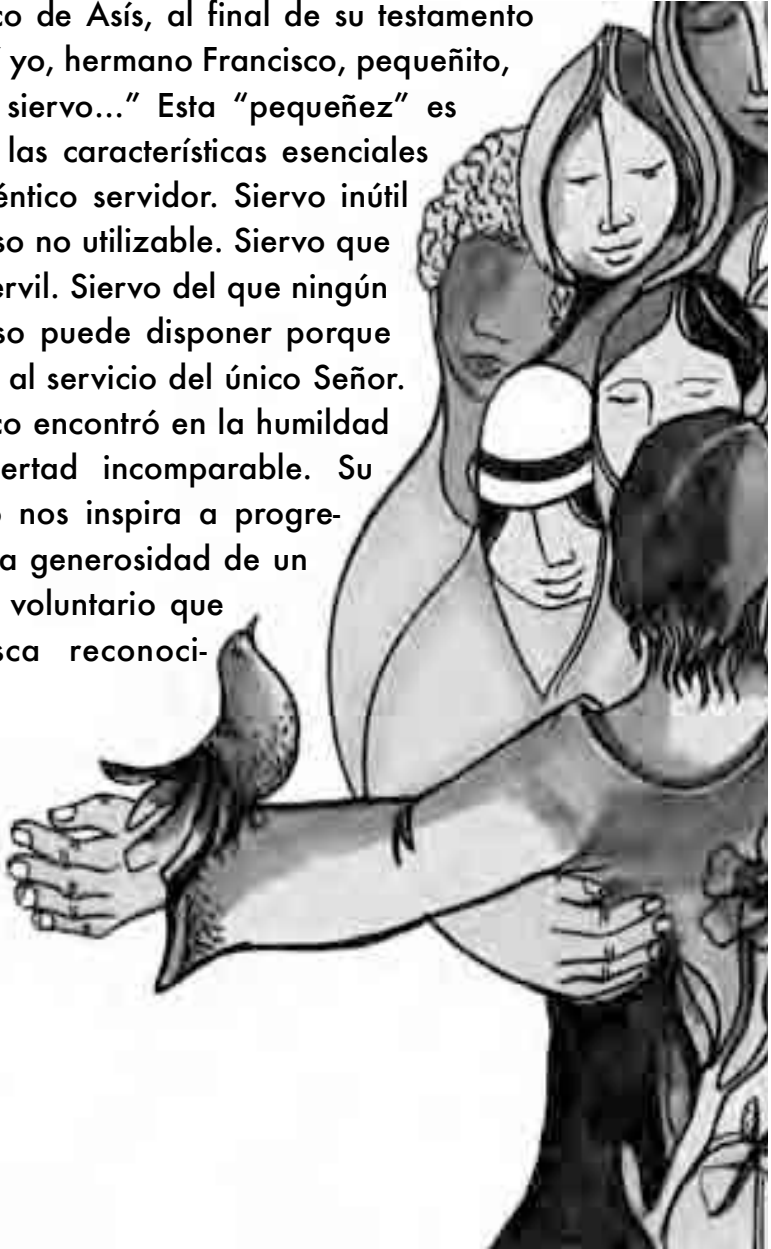




La historia humana, cuando es digna de ese nombre, la hacen los "siervos inútiles" y no los mayordomos decorativos, los pavos reales que viven del aplauso público. Tomando en serio la parábola, la Iglesia debería reconocerse como "pandilla de buenos para nada." Dios nos pide colaboración pero lo importante no es lo que hacemos, sino lo que somos y lo que amamos.



Francisco de Asís, al final de su testamento dice: "Y yo, hermano Francisco, pequeñito, vuestro siervo..." Esta "pequeñez" es una de las características esenciales del auténtico servidor. Siervo inútil y por eso no utilizable. Siervo que no es servil. Siervo del que ningún poderoso puede disponer porque se sabe al servicio del único Señor. Francisco encontró en la humildad una libertad incomparable. Su ejemplo nos inspira a progresar en la generosidad de un servicio voluntario que no busca reconocimiento.



UN MODO DIFERENTE DE TRATAR A LAS PERSONAS

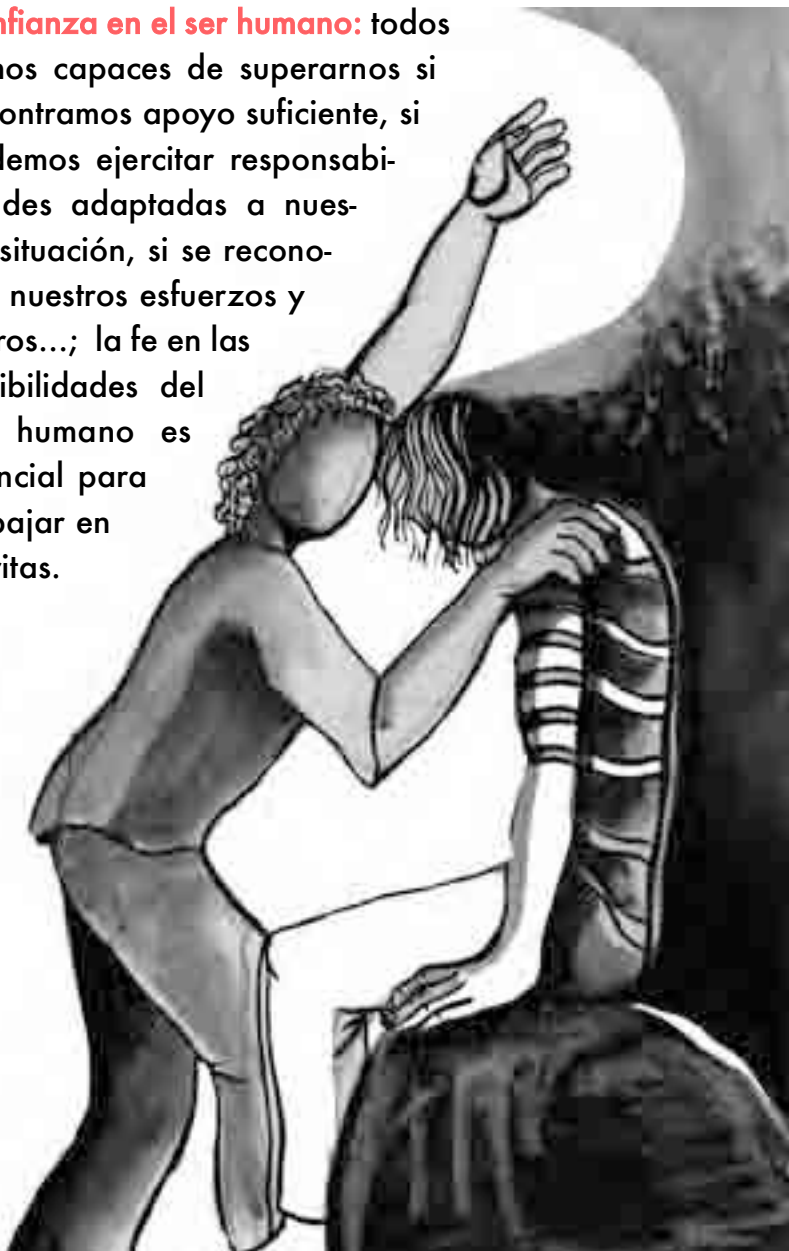


Quien no se toma a sí mismo demasiado en serio, puede ver en el otro un “templo de Dios” y en la debilidad humana, el “ámbito de su misericordia.” La espiritualidad de un amor fiel y desinteresado “que todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta” (1Cor 13,7) se traduce en una manera peculiar de tratar a los demás. Destacamos algunos rasgos que deberían caracterizar nuestro trabajo como voluntarias/os:

1. **Valoración admirativa:** todas las personas tienen alguna característica por la que se las puede admirar y valorar; la censura y la dureza en el juicio no forman parte de nuestro modo de tratar a la gente.



2. **Confianza en el ser humano:** todos somos capaces de superarnos si encontramos apoyo suficiente, si podemos ejercitar responsabilidades adaptadas a nuestra situación, si se reconocen nuestros esfuerzos y logros...; la fe en las posibilidades del ser humano es esencial para trabajar en Caritas.



3. **Escucha atenta y empática:** sintonizar con el otro supone un gran esfuerzo de humildad y de cercanía, un deseo sincero de caminar en zapatos diferentes a los nuestros; supone prestar atención a los detalles de lo que se nos está diciendo, dando a la comunicación el tiempo necesario.



4. **Respeto a los procesos:** cualquier proceso de acompañamiento es necesariamente lento; no se pueden forzar los ritmos; la impaciencia y el deseo de obtener resultados inmediatos son malos consejeros; respeto a los procesos significa saber “perder el tiempo”, saber esperar, superar el cansancio, seguir disponible con paciencia, incluso tras la experiencia de deserciones, fracasos, frustraciones; la clave es seguir confiando siempre en la persona y en su libertad.

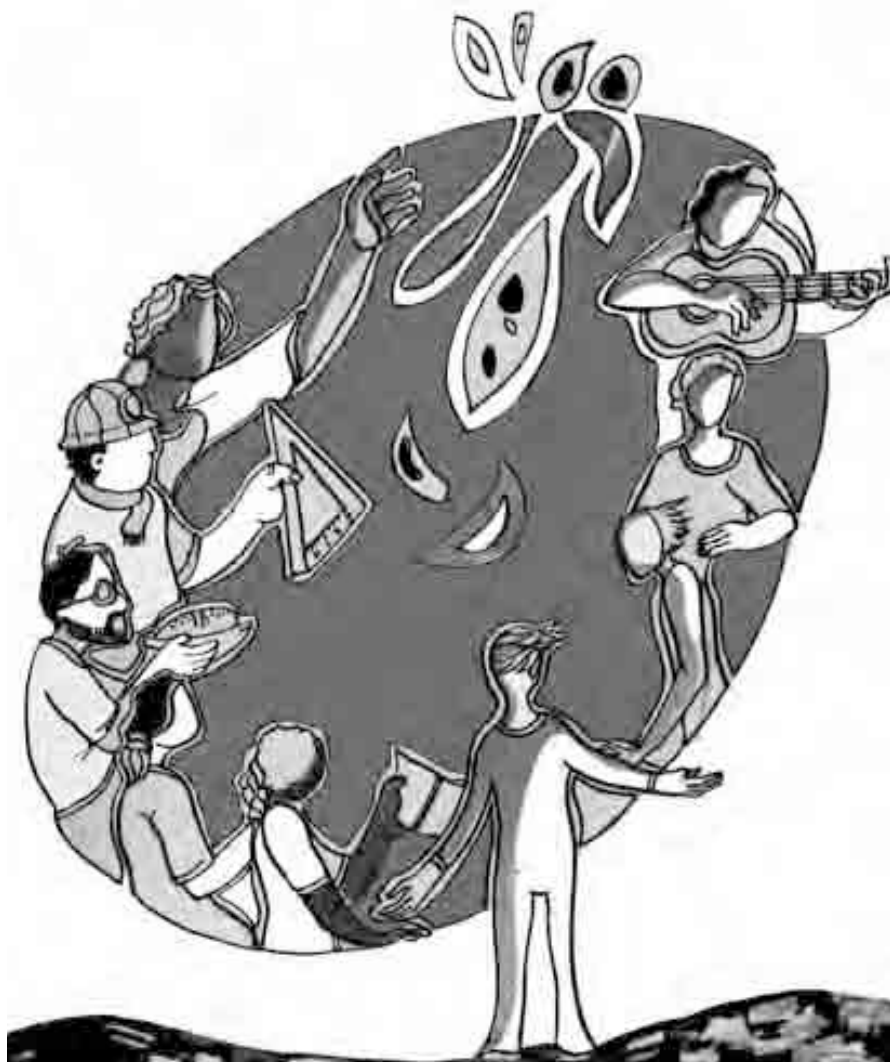


OTRAS ACTITUDES IMPORTANTES

1. **Acompañar sin pretender dirigir:** el voluntariado cristiano sabe que ningún consejo ajeno puede reemplazar a la experiencia propia; por eso deja actuar, deja que las personas aprendan haciendo, que maduren a partir de sus errores y sus logros, que sean protagonistas de su propio proceso.



2. **Con capacidad de trabajo en equipo:** no somos francotiradores sino miembros de un equipo que ha recibido una encomienda de la comunidad y en el que todos los carismas son necesarios.





3. **Abiertos siempre a aprender:** no lo sabemos todo; podemos beneficiarnos mucho de la experiencia y la reflexión de otras personas, cercanas o lejanas; la formación es un elemento importante en la experiencia del voluntariado; formación práctica pero también reflexión teórica que orienta y prepara; la formación nunca es perder el tiempo; es un instrumento esencial para mejorar nuestro servicio, ayudándonos a revisar nuestra práctica y a depurar nuestras motivaciones. **¡El bien tenemos que hacerlo bien!**

4. **Interesados por nuestro entorno social:** no trabajamos con orejeras en nuestro mundo pequeño; sabemos que muchos tipos de sufrimiento humano podrían erradicarse en una sociedad organizada según criterios de mayor justicia y equidad; el voluntariado de la PS-Caritas se interesa por la marcha de los asuntos públicos de su ciudad, de su país y de este mundo global; además de colaborar en un servicio específico, hace lo posible por promover cambios humanizadores en el orden social y político.



SEMBRAR HOY; RECOGER
EN EL TIEMPO DE DIOS



El creyente sabe que todo lo que hace entra dentro de una corriente "eficaz", aunque a menudo parezca "inútil." Muchas floraciones de hoy recogen siembras de ayer, la fidelidad de otras personas que nos han servido y amado.

A los ojos del mundo, quien siembra y no recoge, ha fracasado. Pero la fe nos dice otra cosa: el amor sembrado, el amor entregado es tu mayor fidelidad y antes o después se tornará en VIDA (Jn 12,24).

ATERRIZANDO

1. “No es la felicidad lo que nos hace sentir agradecidos. Es la gratitud lo que nos alegra” (David Steindl-Rast)
¿Qué te sugiere esta frase?
2. Cuando nos hemos sentido ayudados por otras personas, ¿qué hemos descubierto?
3. Para ti, ¿qué significa el voluntariado?
4. En tu parroquia o diócesis, ¿conoces algún espacio organizativo que funcione gracias al voluntariado?
¿Cuáles son sus fortalezas y debilidades?
5. ¿De qué manera se podría fortalecer el voluntariado en tu comunidad?
6. Elabora un afiche pensado para ser utilizado en una campaña de convocatoria de nuevos voluntarios/as de Caritas parroquial. ¿Qué dibujo y qué contenidos incluirías explicando con claridad a qué invitamos y por qué invitamos?
7. Evalúa tus comportamientos a la luz de las 8 actitudes señaladas en el texto.

OREMOS EN COMUNIDAD

1. Canto de entrada.
2. **Introducción:** Nos encerramos fácilmente en nosotros mismos. Pero Jesús, con paciencia, nos invita una vez más a seguir su ejemplo de libertad que se entrega a los demás: el más importante que sea el que más sirva. Bienvenidos a la escuela de la libertad y del amor.
3. **Salmo 131(130).**- Estribillo: "En Dios pongo mi esperanza y confío en su Palabra."
4. Proclamación de la Palabra: **Jn 13,4-15.** Silencio y lectura espontánea de algunas frases del tema.
5. Canto: "Al atardecer de la vida."



6. Palabra de la Iglesia.

Estructuras que promueven la solidaridad (CA 49)

En este campo la Iglesia, fiel al mandato de Cristo, su Fundador, está presente desde siempre con sus obras, que tienden a ofrecer al hombre necesitado un apoyo material que no lo humille ni lo reduzca a ser únicamente objeto de asistencia, sino que lo ayude a salir de su situación precaria, promoviendo su dignidad de persona. Gracias a Dios, hay que decir que la caridad operante nunca se ha apagado en la Iglesia y, es más, tiene actualmente un multiforme y consolador incremento. A este respecto, es digno de mención especial el fenómeno del voluntariado, que la Iglesia favorece y promueve, solicitando la colaboración de todos para sostenerlo y animarlo en sus iniciativas.

Para superar la mentalidad individualista, hoy día tan difundida, se requiere un compromiso concreto de solidaridad y caridad, que comienza dentro de la familia con la mutua ayuda de los esposos y, luego, con las atenciones que las generaciones se prestan entre sí. De este modo la familia se cualifica como comunidad de trabajo y de solidaridad. Pero ocurre que cuando la familia decide realizar plenamente su vocación, se puede encontrar sin el apoyo necesario por parte del Estado, que no dispone de recursos suficientes. Es urgente, entonces, promover iniciativas políticas no sólo en favor de la familia, sino también

políticas sociales que tengan como objetivo principal a la familia misma, ayudándola mediante la asignación de recursos adecuados e instrumentos eficaces de ayuda, bien sea para la educación de los hijos, bien sea para la atención de los ancianos, evitando su alejamiento del núcleo familiar y consolidando las relaciones entre las generaciones.

Además de la familia, desarrollan también funciones primarias y ponen en marcha estructuras específicas de solidaridad otras sociedades intermedias. Efectivamente, éstas maduran como verdaderas comunidades de personas y refuerzan el tejido social, impidiendo que caiga en el anonimato y en una masificación impersonal, bastante frecuente por desgracia en la sociedad moderna. En medio de esa múltiple interacción de las relaciones vive la persona y crece la «subjetividad de la sociedad». El individuo hoy día queda sofocado con frecuencia entre los dos polos del Estado y del mercado. En efecto, da la impresión a veces de que existe sólo como productor y consumidor de mercancías, o bien como objeto de la administración del Estado, mientras se olvida que la convivencia entre los hombres no tiene como fin ni el mercado ni el Estado, ya que posee en sí misma un valor singular a cuyo servicio deben estar el Estado y el mercado. El hombre es, ante todo, un ser que busca la verdad y se esfuerza por vivirla y profundizarla en un diálogo continuo que implica a las generaciones pasadas y futuras.

7. Compartir reflexiones.
8. Oraciones espontáneas.
9. Padre nuestro.
10. Canto a la Virgen.



GLOSARIO DE SIGLAS

- AP** Documento de Aparecida, V Conferencia Episcopado Latinoamericano, 2007
- CA** Centesimus annus, Encíclica Juan Pablo II, 1991



FORMACION DEL VOLUNTARIADO

- ▶ 01 *Defender la Dignidad Humana: un reto para la fe*
- ▶ 02 La caridad en la historia de la Iglesia: dos milenios de compromiso social
- ▶ 03 Servir a los pobres y afligidos: tarea esencial de la comunidad cristiana
- ▶ 04 Caridad y Justicia: dos términos complementarios y necesarios
- ▶ 05 Caridad y política: construyendo un orden social inspirado en el amor trinitario
- ▶ 06 Laicado y misión social: trabajando por el sueño de Dios en un mundo sufriente
- ▶ 07 El voluntariado de la PS-Caritas parroquial: dando gratis lo que gratis hemos recibido
- ▶ 08 Las Pastorales Sociales específicas y Caritas: unidos en una única misión
- ▶ 09 Espiritualidad de la acción social: creando fraternidad alimentados por Cristo
- ▶ 10 Organizar y sostener la PS-Caritas parroquial: responsabilidad de toda la comunidad



CON EL AUSPICIO DE:

